

Dimensión didáctico-áulica del currículo

1. LA NECESIDAD DEL CAMBIO DEL TRABAJO ÁULICO TRADICIONAL EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA

Como anunciara Hargreaves durante la década anterior, el mundo está cambiando y es hora de que la enseñanza y el trabajo de los docentes, también cambien. Hoy nos enfrentamos a nuevos desafíos como la configuración de una sociedad del aprendizaje que se extienda a lo largo de la vida mediante variados entornos formativos y la búsqueda de una mejor calidad educativa, más completa y adaptada a las demandas sociales. La transformación de la sociedad repercute en las escuelas, donde el cambio modifica los vectores tradicionales e implica nuevas perspectivas desde el lugar de las instituciones, desde el docente y desde el alumno.

La incorporación de otros espacios y recursos de la información y la comunicación en las escuelas, requiere que se pase del enfoque de “consumidor de la información” a otro más crítico y que se modifique el modo de concebir la obtención de conocimientos, de una recepción pasiva de hechos a una construcción activa de la comprensión. Todas estas acciones, deben ser llevadas a cabo en el más amplio contexto de interacción social; y fundamentalmente, sin dejar de reconocer que **la utilización de los recursos tecnológicos está íntimamente relacionada con la calidad de las propuestas de enseñanza y aprendizaje implementadas por los docentes.**

Y en este camino, es preciso replantear qué se entiende por contenido, qué es información, qué es el saber o el conocimiento y en función de sus respuestas, pensar qué enseñar y cómo hacerlo, cuando la información está al alcance de la mano y en todo caso, en mayor cantidad afuera del aula; cuando con un “click” se accede al mundo del conocimiento, de manera entretenida, rápida y lúdica; cuando el conocimiento ya no se relaciona con la posesión de la información, sino con la capacidad para resolver problemas. **Nuestro sistema educativo se encuentra ante un gran desafío: hacer un uso óptimo de los recursos tecnológicos para que estos impacten positivamente sobre la calidad educativa,** una definición que requiere sin lugar a dudas de docentes entusiasmados y capacitados en el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Los nuevos tiempos demandan capacidades diferentes en cuanto a la información pero también en cuanto a la adaptación a los procesos de cambios permanentes. El *fin de las certezas* (Prigogine, 1996) nos hace reconocer que en los tiempos que corren se necesita un saber vivir en un mundo incierto. La escuela no sólo debe adaptarse, sino especialmente, precisa enseñar a los alumnos que nada es definitivo, que se requiere de una actitud permanente de modificación y de actualización, en función de los

nuevos descubrimientos teóricos, científicos, tecnológicos y de la reconstrucción de los estereotipos cognitivos y hacer competentes a los alumnos; en una reconsideración conceptual del aprendizaje continuo y del aprender a aprender. Es necesario un cambio en las concepciones, las actitudes y las estrategias de los principales agentes de la tarea educativa, los profesores y los estudiantes; teniendo en cuenta que los contenidos y las formas de organización escolar no son fines en sí mismos sino medios y que su valor educativo es relativo, no absoluto. **La escuela debe “asegurar el desarrollo de competencias y habilidades que permitan aprender en distintos contextos y a lo largo de toda la vida.” (Romero, 2004: 11).** La noción de “competencias” supone desarrollar capacidades integradas y recursos cognitivos para que los estudiantes puedan desempeñarse creativamente en distintos campos de acción y resolver las distintas situaciones problemáticas que se les presenten.

Por otro lado, **la obligatoriedad del secundario implica la inclusión de todos y todas en un ámbito tradicionalmente reservado para un grupo privilegiado de jóvenes. La noción de “aula heterogénea” es una noción dentro del paradigma de la diversidad.**

La valoración de la diversidad ha cambiado, pasando de una estimación negativa a una positiva, posibilitadora del enriquecimiento cultural, con consecuencias en los procesos de enseñanza y aprendizaje. **El desafío más importante para la escuela es ofrecer una respuesta educativa a esa diversidad.** La organización de la enseñanza homogeneizante contribuye a mantener las desigualdades iniciales de los estudiantes resultando en detrimento de la autoestima, de las expectativas de los docentes, de la calidad de enseñanza. Por el contrario, hoy nos encontramos ante reclamos de otros valores como la tolerancia, la solidaridad y el respeto para responder a las demandas del “aprender a vivir juntos”, de nuestro tiempo. En este sentido, trabajar entre diferentes debería enseñar a trabajar con los otros y a apreciar el valor de la ayuda para nosotros y para los demás, aprendiendo a vivir en sociedad.

Ante los nuevos fines de la educación secundaria, orientados a través de los ejes “aprender a aprender” y “aprender a vivir juntos”, **se requiere una nueva concepción didáctica, en concordancia con la concepción de los sujetos de enseñanza, los sujetos de aprendizaje y los nuevos modelos institucionales que responda a las necesidades de lograr aprendizajes significativos en los estudiantes,** con capacidad para resolver problemas de la vida cotidiana y que sean base para el aprendizaje a lo largo de la vida. Para ello, el profesor debe encarar la enseñanza de su materia y su propio desarrollo profesional de manera significativa, profunda y auténtica. (Camilloni, 2007). Así, la gestión de la tarea docente apuntará a concretar una *buena enseñanza*, identificada como *“aquella con intenciones definidas y explícitas, que promueve la interacción entre los alumnos y los docentes, y entre los propios alumnos, y que transcurre en un espacio, tiempo y en un contexto socioeconómico determinado. Es aquella en que el docente, apelando a ideas o a recursos nuevos o existentes, encuentra un sentido, un para qué*

de ese hacer, lo lleva a la práctica; recupera de modo reflexivo lo que ocurrió y puede pensar en mejorar futuras acciones.” (Anijovich y Mora. 2009: 31-32)

El lugar operativo o campo de acción para concretar la buena enseñanza es principalmente el espacio áulico¹, como referente que involucra el encuentro entre estudiantes y profesores, el objeto de enseñanza, los aprendizajes, el proceso grupal, las estrategias de enseñanza y de aprendizaje, el problema de la evaluación del aprendizaje y el programa escolar; y donde se ponen en juego diferentes expectativas, miradas, lenguajes e intereses. Es preciso adaptar el aula a las nuevas demandas y transformaciones y redefinir la enseñanza en función del aprendizaje. En este contexto, se debería organizar el tiempo y el tipo de agrupamiento de los estudiantes, pero también, garantizar un clima de aprendizaje generando ambientes enriquecidos, espacios y recursos polivalentes y multifuncionales relacionados con las nuevas formas de producción y transmisión del conocimiento. En este contexto espacial se debe mejorar el diálogo entre las generaciones de los jóvenes estudiantes y de los adultos profesores, admitiendo la producción de la diferencia, dando confianza a los alumnos, permitiendo la incorporación de múltiples lenguajes que pueden entrar en conversación y multiplicando las presencias de distintos actores en una idea de acuerdo y negociación permanente. En este nuevo contexto, los llamados currículos «abiertos» constituyen formas de interacción más destacadas, en los que la decisión sobre qué enseñar sea tomada por los docentes pero también por lo propios educandos. Ello implica que éstos reconozcan la diversidad de criterios posibles a tener en cuenta y debatan y acuerden los que condicionan su toma de decisiones.

La educación secundaria tiene por finalidad habilitar a los/las adolescentes y jóvenes para el ejercicio pleno de la ciudadanía, para el trabajo y para la continuación de estudios. (LEN 26.206, Art. 30). Dichas finalidades deben expresarse en la propuesta de enseñanza, a los efectos de permitir a los estudiantes la apropiación de saberes y capacidades que le permitan elegir y desarrollar un trabajo decente, continuar estudios superiores y a la vez, incluirse en la vida social como sujeto de derecho, autónomo y solidario.

Ahora, sería discordante pensar en una escuela secundaria con las finalidades expresadas en el párrafo anterior y no producir cambios en la estructura organizacional clásica de este nivel. Debemos redefinir la educación secundaria desde sus múltiples dimensiones, precisando los roles, pensando en los nuevos actores que deben integrarse y los nuevos espacios y estrategias para promover una escuela de calidad para todos.

2. ORIENTACIONES DIDÁCTICAS PARA LA ENSEÑANZA DE LAS UNIDADES CURRICULARES

¹ El espacio áulico en este documento no corresponde a la identificación de un único espacio delimitado por el aula, sino que incluye, por extensión, otros contextos institucionales implicados en los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

La LEN 26.206 propone para los estudiantes del secundario una formación en competencias básicas, una nueva ética en la cual la solidaridad y la cooperación logren sujetos responsables, espacios extracurriculares e intercambio de estudiantes en diferentes contextos. Por tanto, la combinación entre asignaturas y abordajes de temas desde problemáticas, enriquecería la posibilidad de desarrollo de capacidades de análisis, investigación y reflexión necesarias para el ciudadano de hoy.

“Un currículo integrado se sustenta en un modelo de conocimiento dinámico, entendido como producto del trabajo social, siempre provisional e inacabado, que intenta dar cuenta de la complejidad de plurales interpretaciones de la realidad y que se expresa a través de una multiplicidad de lenguajes que conviven en la sociedad. Subyace en propuestas de enseñanza y concepciones de aprendizaje que tienden a combinar, en forma simultánea la unidad del sistema educativo y de sus instituciones, con la diversidad de situaciones de aprendizaje.”

Documento preliminar para la discusión sobre la Educación Secundaria en Argentina. CFE; 2008. Pág.30

Un currículo integrado no supone suprimir la organización disciplinar; las unidades curriculares, aunque no constituyen disciplinas, son la principal referencia en la tradición de la escuela media porque fundamentalmente el docente del nivel está formado como especialista y no como generalista. Los docentes de las distintas unidades curriculares deben plantear a los estudiantes oportunidades de aprendizaje, lo que implica relacionar y articular distintos saberes para responder a problemas, reemplazando posturas dogmáticas por una mirada amplia sobre la complejidad del mundo contemporáneo y las nuevas problemáticas emergentes.

2.1. LA ENSEÑANZA DE LAS DISCIPLINAS DE CIENCIAS NATURALES

Se sugiere que las propuestas didácticas se orienten a:

- Generar acciones que posibiliten la construcción de aprendizajes significativos, para lo cual se deben tener en cuenta no sólo la lógica interna del cuerpo teórico específico tratado en cada caso, sino también la adecuación de los conceptos a trabajar con respecto a la etapa evolutiva psicológica de quien será en cada caso el aprendiz.
- Brindar elementos para motivar genuinamente a los estudiantes a compartir un proceso de aprendizaje, la que no siempre surge espontáneamente y es fundamental para que éste sea significativo.
- Tener en cuenta las ideas previas de los estudiantes, resignificándolas, fortaleciéndolas o modificándolas, es decir, construir una nueva cosmovisión a

partir del respeto por las identidades de cada uno y de la pertenencia cultural y social original.

- Construir modelos descriptivos, explicativos y predictivos para hacer inteligible al mundo natural.
- Desarrollar la capacidad cognitiva general de razonamiento asociado al quehacer científico y a la resolución de situaciones problemáticas, pudiendo aplicar lo aprendido en un contexto áulico, controlado a otros diferentes, abiertos, amplios, diversos, no controlados.
- Tener una actitud experimental permanente, en las acciones concretas, en el discurso, en los materiales, en la formalización, en los procesos de medición, de la tecnología utilizada, etc., poniendo en evidencia el diálogo entre la modelización científica y el mundo de la realidad.
- Incorporar activamente procesos de investigación escolar, genuinos desde los intereses de los estudiantes, sin perder la rigurosidad conceptual y metodológica propia de las disciplinas científicas bajo estudio, fomentando el trabajo en equipo en acciones de largo plazo, con producción de informes escritos y presentación pública oral.
- Construir actitudes y valores asociados al deber ético y ciudadano del quehacer científico. Para lo cual se deberían integrar al objeto de estudio y de trabajo de las aulas, las referencias históricas de los distintos desarrollos teóricos y tecnológicos, su función potenciadoras de libertades sociales o su complicidad en sometimientos y discriminaciones.
- Brindar a los estudiantes elementos para asumir una posición crítica y reflexiva frente a la toma de decisiones relacionadas con el quehacer científico.

2.2. LA ENSEÑANZA DE LAS DISCIPLINAS DE CIENCIAS SOCIALES

Se sugiere que las propuestas didácticas de las disciplinas de las Ciencias Sociales se orienten a:

- Ampliar, problematizar y complejizar los conocimientos sobre las sociedades.
- Potenciar una mirada crítica y reflexiva acerca de las formas de construcción del conocimiento social y humanístico, reconociendo al conocimiento como provisorio y no neutral.

- Asumir el devenir complejo de las realidades sociopolíticas, económicas y culturales de la región y su relación con la dinámica global a variadas escalas témporo-espaciales.
- Construir identidades y reconocer matrices societarias originarias y de colectivos considerados subalternos.
- Favorecer el acceso al conocimiento de realidades diferentes de las propias, superando la visión de un estudio de la ciencia moderna europea y rescatando otras formas de saberes y conocimientos acerca del mundo.
- Integrar los contenidos disciplinares apuntando a la participación ciudadana activa, recuperando valores como la equidad, la solidaridad, la reciprocidad, no centrándose sólo en modelos y prácticas hegemónicas.
- Interpretar y establecer relaciones entre los hechos y los procesos del pasado y el presente.
- Construir relaciones entre modos de vida del pasado antiguo y del presente, reconociendo los factores que pueden remitir a la diversidad cultural y étnica y aquellos que refieren a la desigualdad social.
- Reconocer los territorios como espacios cualificados por distintos tipos de recursos, sujetos a relaciones específicas de dominación y poder, y reconocerlos como espacios de identidad y pertenencia para las culturas.
- Identificar la actuación de distintos sujetos sociales, sus necesidades e intereses involucrados en distintas relaciones sociales.
- Posibilitar en los estudiantes el reconocimiento de su propia realidad social y su posición como actor social en un mundo global y dinámico.
- Valorar la importancia del cuidado y preservación del ambiente natural y socialmente construido.

2.3. LA ENSEÑANZA DE LAS DISCIPLINAS DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA

Se sugiere que las propuestas didácticas se orienten a:

- Brindar elementos para la comprensión del mundo, con su diversidad y riqueza simbólica, fortaleciendo la educación artística como respuesta posible a la realidad, como una herramienta válida para el desarrollo personal e interpersonal y para la participación en el contexto en el que se desenvuelven los adolescentes y jóvenes.

- Ofrecer a los estudiantes un modelo didáctico atendiendo a las particularidades, adecuados a cada grupo de estudiantes y manteniendo una dialéctica entre la teoría y la práctica.
- Posibilitar una mayor presencia y enlace con la realidad circundante, más próxima al arte contemporáneo, atendiendo puntos de interés para los estudiantes y brindando la posibilidad de una nueva construcción de sentido.
- Recuperar los conocimientos construidos en los trayectos educativos anteriores, para poner en marcha un proceso gradual de profundización en cantidad y calidad de los saberes de los lenguajes artísticos.
- Acordar, aceptar y respetar reglas establecidas, plantear desafíos que involucren todos los aspectos del conocimiento, ejercitar la imaginación, la memoria, el pensamiento divergente, la curiosidad, la socialización y la comunicación, cooperando a la formación de jóvenes atentos a los cambios de la realidad.
- Incluir aspectos que contemplen la recepción, el análisis y la percepción global de la obra artística como primera aproximación, para pasar luego hacia un análisis más puntual, que focalice la atención en determinados elementos y/o en alguna organización particular del lenguaje, sin olvidar que la obra es una unidad donde confluyen distintos elementos.
- Aprovechar las actividades exteriores tales como conciertos didácticos, recitales, visitas, exposiciones, excursiones etc. fomentándose en los alumnos el interés, la creatividad, la autonomía, el respeto y la cooperación en el desarrollo de las tareas propuestas.

2.4. LA ENSEÑANZA DE LA MATEMÁTICA

Se sugiere que las propuestas didácticas se orienten a:

- Analizar los aspectos esenciales del trabajo matemático, asumiendo que la intencionalidad de la enseñanza es que los estudiantes se apropien de la forma de “hacer y pensar”.
- Buscar información e indagar sobre un modo de representar las relaciones que se ponen en juego en los problemas matemáticos.
- Realizar un trabajo exploratorio, mediante el uso de datos y saberes disponibles, para formular afirmaciones con cierto margen de certeza, que serán validadas a través de razones que permitan explicar y comprender los resultados obtenidos o generalizar la solución a otros contextos.

- Explorar fenómenos, formular conjeturas, justificar los resultados, buscar las regularidades y los argumentos deductivos, sobre distintos contenidos matemáticos y diferentes niveles de complejidad, a fin de que los estudiantes puedan apreciar que la matemática tiene sentido.
- Brindar la oportunidad a los estudiantes de plantear, explorar y resolver problemas que requieran un esfuerzo significativo y les permitan ensayar, explorar, poner en juego lo que saben, encontrar diferentes caminos de resolución, discutir con otros sobre los procedimientos, probar su validez, plantearse nuevos interrogantes, etc.
- Posibilitar en los estudiantes la reflexión sobre sus propios procedimientos de resolución de situaciones problemáticas.
- Seleccionar situaciones significativas para el tratamiento de los contenidos, estableciendo las relaciones conceptuales a fin de que los estudiantes adviertan esa conexión y perciban a la matemática como un todo estructurado.
- Plantear problemas en los que las relaciones y propiedades involucradas, se enriquezcan con diferentes formas de representación (dibujos, esquemas, tablas y otras clases de gráficos), y permitan una mayor comprensión de las mismas a través del uso de notaciones y operaciones simbólicas de tipo numérico, algebraico o geométrico.

2.5. LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN TECNOLÓGICA

Se sugiere que las propuestas didácticas se orienten a:

- Resolver problemas de la vida cotidiana poniendo en juego una triple dinámica de aprendizaje: aprender a pensar, aprender a aprender y aprender a emprender; desarrollando un pensamiento crítico y estratégico.
- Ofrecer a los estudiantes oportunidades para tomar contacto con los modos propios del quehacer tecnológico, esto es, experimentar y reconocer en forma progresiva las distintas maneras en que la humanidad ha modificado tanto al medio natural como sus propias costumbres en función de crear un contexto artificial propicio para la vida social.
- Poner en juego el pensamiento estratégico y el comportamiento emprendedor por medio de técnica de diseño, toma de decisiones, planificación, organización, gestión y realización de proyectos.

- Proponer situaciones escolares de acción, inspiradas u originadas en recortes del contexto (real, simulado o virtual), a fin de que los estudiantes deban recurrir a conocimientos propios, reconocer lo que no saben, interpretar información y aprender contenidos nuevos construyendo nuevos y relevantes conocimientos.
- Desarrollar capacidades en los estudiantes para problematizar temas de la realidad del entorno regional y local y volcarlos en consignas apropiadas.
- Integrar la Tecnología con otras áreas y en contextos situados abordados en forma interdisciplinaria.

2.6. LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN CIUDADANA

Se sugiere que las propuestas didácticas se orienten a:

- Generar estrategias valiosas para permitir el acceso a experiencias de contacto con la diversidad, a partir del trabajo con historias de vida, entrevistas entre otros actores sociales, indagación sobre diferentes formas identitarias y culturas juveniles y tribus urbanas.
- Propiciar el intercambio y la socialización a través de los nuevos modos de comunicación y expresión.
- Problematizar los DDHH y su vinculación con problemáticas actuales mediante salidas didácticas, debates y análisis de documentos y testimonios.
- Enseñar actitudes democráticas junto con el conocimiento de una serie de hechos, conceptos y principios, teniendo en cuenta que los estudiantes son sujetos de derechos plenos.
- Comprender la ciudadanía en relación con la solidaridad social, el interés común y el protagonismo en la esfera pública.
- Formular cooperativamente distintos proyectos, lo que implica la elaboración conjunta de metas, la planificación consensuada de propuestas, la distribución de tareas y roles, la determinación de la modalidad para la toma de decisiones y la evaluación compartida de las acciones.
- Participar en propuestas didácticas que privilegien la escucha atenta de su palabra y promuevan acciones vinculantes respecto de sus derechos
- Construir proyectos a partir de problemáticas que podrán incluir entre otras :la elaboración de campañas de información, o de protesta: marchas, grafitis

programas periodísticos, de radio, edición de revistas, periódicos

- Articular con organizaciones de la sociedad y la elaboración de propuestas que podrán ser presentadas a los partidos políticos, consejos deliberantes.
- Participar en las instituciones con las que cuenta la democracia: elaborando proyectos de ley, participando de audiencias públicas, debates colectivos, escribiendo cartas al lector, elaborando petitorios y reclamos son fructíferas estrategias didácticas para hacer vivir la participación y ejercitarla en los jóvenes.

2.7. LA ENSEÑANZA DE INGLÉS

Se sugiere que las propuestas didácticas se orienten a:

- Ofrecer un aprendizaje colaborativo, para crear discursos con significado, tanto orales como escritos, recorriendo las cuatro macro-habilidades y explorando los usos de la lengua.
- Practicar oralidad inicialmente, en una complejidad progresiva y espiralada donde se retomen y profundicen saberes contextualizados, relacionados con el mundo experiencial del estudiante – su rutina, su relación con pares, Internet y otros.
- Crear en el aula situaciones de aprendizaje en la que los estudiante sistematicen los saberes aprendidos de la lengua extranjera y reflexionen acerca de la reglas de uso.
- Aprender las reglas gramaticales simples, los aspectos pragmáticos, retóricos y lexicales combinando la atención a la forma conjuntamente con el significado a fin de que los estudiantes descubran las regularidades del sistema lingüístico y construyan su propio recorrido de formulación de hipótesis.
- Analizar constructivamente de los errores, para trabajar en etapas transitorias en los que el estudiante pueda alcanzar niveles de competencia cada vez mayores, haciendo uso de variadas estrategias.
- Tener en cuenta los conocimientos previos de la lengua extranjera y del mundo, así como los diferentes estilos de aprendizaje, las clases de habilidades, a fin de adaptar los saberes a ese contexto de enseñanza y de aprendizaje, empleando materiales y diseñando actividades interactivas motivadoras para los estudiantes y que promuevan su autonomía.

2.8 LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA

Se sugiere que las propuestas didácticas se orienten a:

- Incorporar los conocimientos relacionados con el cuerpo y la actividad motriz, a fin de contribuir al desarrollo personal y al logro de mejoras en la calidad de vida de los estudiantes.
- Fomentar la práctica activa sistemática para evitar atrofas prematuras en muchas de las funciones y capacidades corporales y desarrollar las capacidades y habilidades motrices en los estudiantes.
- Comprender al deporte como parte específica de las conductas motrices, de carácter abierto, sin que su participación esté supeditada a las características de sexo, niveles de habilidad u otros criterios de discriminación. Es decir, utilizando criterios estrictamente pedagógicos y acompañado de prácticas que fomenten la aceptación y colaboración grupal.
- Promover y facilitar que los estudiantes dominen un número variado de actividades corporales y deportivas.
- Ofrecer actividades predominantemente lúdicas que incluyan el desarrollo de los contenidos, tanto de condición física, el mejoramiento de la salud y las habilidades específicas.
- Vincular la práctica de la Educación Física con una escala de valores, actitudes y normas y atendiendo a los efectos que ésta tiene sobre el desarrollo personal.

2.9. LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA

Se sugiere que las propuestas didácticas se orienten a:

- Abordar la enseñanza de la lengua de manera integral, sin fragmentar el uso en unidades menores (textuales, oracionales, lexicales), sino preservándola como objeto.

- “Saber hacer”: producir, comprender, reformular, recrear, resumir y ampliar enunciados de una lengua natural, teniendo en cuenta que el saber hacer no necesita de una teorización explícita.
- Desarrollar la competencia comunicativa como capacidad del hablante de usar el lenguaje para autoidentificarse (sistema de representación) y para construir y modificar sus relaciones sociales y desarrollar sus actividades (sistema de comunicación).
- Trabajar con situaciones reales de comunicación en las que los sujetos participan como emisores y destinatarios, atendiendo tanto a los ámbitos de circulación de los textos, a la funcionalidad de las distintas configuraciones discursivas y a la tensión permanente entre uso y reflexión.
- Poner en prácticas las cuatro macrohabilidades lingüísticas (hablar, leer, escuchar, escribir) de forma simultánea, sin fragmentar el aprendizaje, sino manteniendo entre sí importantes interferencias.
- Generar un acercamiento a la Literatura, acercando las propuestas a las distintas visiones sobre lo que es la misma, para tener conocimiento sobre las tensiones, conflictos y acuerdos que atraviesan en campo de lo literario y lo caracterizan como tal. Es decir, reconociendo el valor de la literatura como arte verbal que busca el goce estético.
- Posibilitar que los estudiantes tengan una visión ampliada del campo de la literatura y que puedan comprender que ese campo se funda en la realidad, la resignifica o la extraña y se encuentra atravesado por factores ideológicos, culturales, sociales y hasta políticos que nos permiten reconocer visiones de mundo y de las cosas que han marcado o marcan las épocas.

3. CONSIDERACIONES FINALES

Los docentes deben cambiar su rol en un aula diferenciada, orientada hacia el trabajo con estrategias; cambiar de paradigma, ya que hoy, no son los *guardianes y transmisores del conocimiento, sino organizadores de oportunidades de aprendizaje.* (Tomlinson, 2007).

Una cuestión importante aquí es la concepción del profesional docente colectivo; esto supone que todos los docentes responden a las exigencias que la sociedad le demanda a cada institución. Es ésta la que debe dar las respuestas, no cada docente; por lo que es preciso pensar las transformaciones necesarias en términos de institución y de equipo. Todos los docentes son responsables de los resultados institucionales y como equipo deben plantear los cambios.

No sirven los trabajos aislados de algunos profesores que intentan innovar, es fundamental una aptitud de cambio de la Institución Escolar en su conjunto, de manera sistemática, planificada, articulada e instrumentada que genere los mecanismos necesarios para llevar a cabo una práctica pedagógica estratégica.² Es preciso dejar de concebir la enseñanza como un proceso individual para pensarla como un proceso complejo llevado a cabo por un cuerpo colectivo de profesionales de la educación.

Diferenciar y trabajar con estrategias en el aula no quiere decir que el docente deba cubrir todas las necesidades de todos los estudiantes al mismo tiempo, sí debe cubrir las necesidades de la mayoría de ellos en algún momento.

Un trabajo con estrategias requiere de la reflexión permanente y esto supone un tiempo para permitirse dar un paso atrás y evaluar los avances y las metas, compartir conocimientos, dar y recibir apoyo. Para trabajar con las estrategias desde el currículo, es necesario un entrenamiento técnico por parte de profesores, de las propias concepciones que ellos tengan sobre la educación y sus metas, pero fundamentalmente, del contexto social y profesional, es decir, es esencial el cambio de la cultura escolar para adaptarse a las nuevas funciones de la escuela.

El fin último del docente debería ser, en todos los casos, dejar de ser imprescindible, es decir, *enseñar para que el alumno pueda aprender y luego dejarlo sólo en el túnel de la experiencia...*

4. BIBLIOGRAFÍA

Anijovich, R. y Mora, S. (2009) *Estrategias de enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula*. Buenos Aires. Aique.

Anijovich, R, Malbergier, M. y Sigal, C. (2007) *Una introducción a la enseñanza para la diversidad: aprender en aulas heterogéneas*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

² Anijovich define “buenas prácticas” como “aquellas que, en su dinámica de acción y reflexión, diseñan, implementan y evalúan estrategias de tratamiento didáctico diverso de los contenidos que se han de enseñar. (Anijovich, 2009: 32)

Borrador Preliminar para la discusión sobre la Educación Secundaria en Argentina. 2008 . CFE

Camilloni, A. (Comp.) (2007) *El saber didáctico*. Buenos Aires: Paidós.

Poggiolini de Cano, M. (2005) *La escuela en tiempos maltratados. Propuestas desde la psicopedagogía*. Buenos Aires: Lugar editorial.

Prigogine, I. (1996) *El fin de las certidumbres*. Taurus

Romero, C. (2004) *La escuela media en la sociedad del conocimiento. Ideas y herramientas para la gestión educativa. Autoevaluación y planes de mejora*. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Romero, C. (Comp.) (2009) *Claves para mejorar la escuela secundaria. La gestión, la enseñanza y los nuevos actores*. Buenos Aires. Novedades Educativas.

Tomlinson, C.A. (2007) *Estrategias para trabajar con la diversidad en el aula*. Buenos Aires: Paidós